

Las primeras instituciones de la comunidad italiana en la Ciudad

El espíritu fraterno es una característica innata de los italianos. Y en aquellas épocas, en las que el desarraigo se hacía sentir muy fuerte, no se quedaron sollozando sino que decidieron congregarse en diferentes asociaciones, buscando asistencia para superar las adversidades.



► La imagen tomada de una postal que circuló durante los primeros años de La Plata refleja la fachada del emblemático edificio de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Unione e Fratellanza" ubicado en la diagonal 74 entre 3 y 4. Esta fue la primera asociación de inmigrantes italianos en nuestra ciudad fundada el 3 de junio de 1883. Postal perteneciente a la colección de Juan Greco

Construida en medio de la pampa semidesértica, y bajo criterios urbanísticos de avanzada para aquella época, el proyecto naciente de la ciudad se imponía como una oferta seductora para los inmigrantes italianos. Además de estar sobre la base de un puerto cercano y con una ubicación geográfica alentadora, el hecho de haberse convertido en la capital de la Provincia de Buenos Aires fue un motivo más para tener en cuenta a la hora de elegir un lugar que los cobijara y en el que poder echar raíces. Así, La Plata, les dio la bienvenida y pronto comenzaron a aglutinarse, en diferentes grupos de pertenencia, para ayudarse entre ellos y mantener vivos sus orígenes.

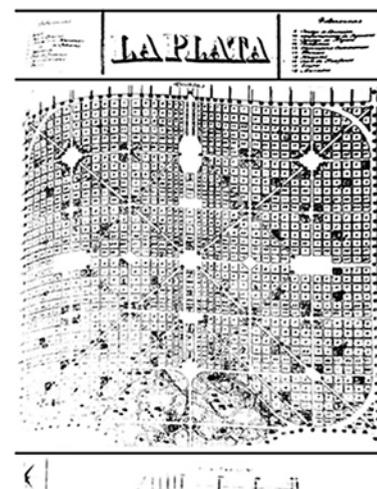
En 1884, apenas dos años después de la fundación de la ciudad, había 4.585 italianos sobre un total de 10.407 habitantes, una cifra que, para 1885, se había duplicado y para 1890, quintuplicado. Hacia 1914, y a pesar de una merma en el flujo migratorio, La Plata contaba con más de 87.000 habitantes, de los cuales 23.731 eran italianos.

Las posibilidades de progreso eran muchas y los que la pudieron aprovechar, desde el profesional de los negocios, pasando por el constructor más avezado y hasta el albañil, aunaron todos sus esfuerzos para levantar la ciudad y convertirla en una verdadera joya urbanística.

Bastaba con recorrer las calles de la ciudad y oír las lenguas que en ellas se hablaban para notar el gran predominio de la colectividad italiana. Almacenes, fondas y pensiones llevaban en su fachada nombres que rendían homenaje a sus ciudades y regiones de origen. Y hasta se editaban periódicos en la lengua del Dante.

En la adaptación de los italianos mucho tuvo que ver, según las memorias de aquellos años, el estilo de vida similar al de los argentinos. Fue por esto que, en gran medida, no hubo problemas mayores con el idioma o con las costumbres. La familia, tanto para uno como para otro, era el valor máspreciado.

El espíritu fraterno es una característica innata de los italianos. Y en aquellas épocas, en las que el desarraigo se hacía sentir muy fuerte, no se quedaron sollozando sino que decidieron congregarse en diferentes asociaciones, buscando asistencia para superar las adversidades económicas que implicaba, en la mayoría de los casos, el tener que volver a empezar.



Uno de los primeros planos conocidos de la ciudad de La Plata



Mausoleo de la Sociedad "Unione e Fratellanza" en el cementerio de la ciudad de La Plata.

“Jamás salen solos, por temor, sino que se reúnen 10 ó 12 con el objeto de hacer sus excursiones nocturnas. Algunos de ellos tiene necesidad de ir al almacén, en busca de pan, queso o vino. Se pasan la palabra y cada uno enciende su tremendo farol y la procesión nocturna se desliza por entre los árboles. Este servicio se lo prestan mutuamente”, relataba, en 1884, un corresponsal de El Nacional sobre el comportamiento solidario de los inmigrantes italianos.

Las semillas para la gesta de las primeras organizaciones de socorro mutuo se sembraban poco a poco y no faltaría mucho para que, en La Plata, comenzaran a florecer. Para 1910, la ciudad contaba con 25 asociaciones que, a pesar de algunas pequeñas diferencias, se basaban todas en el mismo fin solidario y fraterno.

ENTIDADES PIONERAS

En el marco de una reunión conmemorativa del aniversario italiano, el 3 de junio de 1883, un grupo de inmigrantes decidió formar la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Unione e Fratellanza”, a imagen de la Società Nazionale di Soccorso fra gli Impiegati, creada en Milán en 1866.

El fin último de esta entidad pionera era lograr el bienestar material y moral de la colonia, debiendo establecerse no sólo para dar subsidio a los socios, sino también para proveer a las necesidades de las viudas pobres y de los hijos huérfanos, además de bogar por la permanencia inalterable del sentimiento patrio a través de la propaganda, la educación y la instrucción.

Suministro de atención médica y subsidios para tratar enfermedades crónicas, además de mantener en contacto a las familias que así lo necesitasen, fueron algunas de las tareas más notables que esta entidad hizo por sus socios, que, para junio de 1883, se acercaban a los 5000.

Originada como un desprendimiento de “Unione e Fratellanza”, y encabezada también por un grupo de albañiles y constructores, en junio de 1885 se creó la “Unione Operai Italiani”. Originada bajo los mismos fines socorristas, esta entidad excluyó de su proyecto todas las connotaciones políticas y religiosas y se basó, principalmente, en la asistencia y elevación moral e intelectual de sus asociados. Al momento de su origen, esta entidad contaba con 4.412 socios, los cuales



Antigua fachada de la sede de la "Unione Operai Italiani", una de las primeras entidades de la colectividad en la región creada en 1885. Este edificio, actualmente demolido, fue construido por el arquitecto italiano Guillermo Ricardo Ruótolo.

pronto se multiplicaron, mezclándose en su seno italianos del norte y del sur.

En este marco, y apenas cuatro años después de establecida la ciudad, un grupo de italianos, movilizadas por la necesidad de contar con un servicio destinado a la asistencia médica conforme al rápido crecimiento demográfico de la ciudad, logró fundar en julio de 1886 la Società Ospedale Italiano La Plata a través de la cual, en 1903, quedaría inaugurado el edificio del tan querido Hospital.



Fachada de la "Società Scuole Italiane de La Plata" fundada en 1896 por Vincenzo Cacció.

Originadas con similares fines solidarios, otras entidades de la época fueron la "Stella di Roma", presidida por Francisco Mandacio (1885); el "Circolo Italiano", fundado en 1886 en su sede de 4 y 51; "Amore e Carità", encabezada por las damas italianas; y, entre muchas otras asociaciones, el "Círculo Napolitano", fundado en 1887 y resurgido en 1895 como "Nuevo Círculo Napolitano", debido a la crisis económica de 1890.

Cabe destacar a la "Società Scuole Italiane de La Plata", fundada en marzo de 1896 por Vincenzo Cacció, quien, preocupado ante el peligro de que los descendientes de italianos nacidos en el nuevo país perdieran la lengua, se propuso la creación de una escuela italiana. Las clases comenzaron en marzo de 1897 y continúa funcionando hasta la actualidad.

SIEMPRE UNIDOS

Estas asociaciones fueron sólo el comienzo de la historia de la colectividad en la región, que se continuó con un gran número de entidades nucleadas con el fin de agrupar a los italianos para preservar su cultura, recordar fiestas tradicionales y fechas más importantes de su tierra de origen.

Fue así que surgió también la necesidad de crear una entidad capaz de nuclear a todas las instituciones para tomar decisiones en asuntos de interés común. En este sentido, el 6 de abril de 1926, sobre una idea de Guillermo Ruótulo y Ernesto Pollastri, se fundó la "Fundación de Sociedades Italianas de La Plata, Berisso y Ensenada", siendo su primer presidente, Agustín Cadario.

El crecimiento incesante de la colectividad italiana llevó con el tiempo a ampliar su estructura hasta que el 25 de septiembre de 1975 se transformó en lo que es hoy la "Federación de Asociaciones Italianas de la Circunscripción del Consulado General de Italia en La Plata", más conocida como FAI-LAP, cuyo principal objetivo sigue siendo: "mantener nuestro espíritu de identidad, porque la unión hace la fuerza".